

---

## cursos interamericanos

---

JAVIER EDUARDO LOPEZ DIAZ

### CONFERENCIAS PRONUNCIADAS EN EL IX CURSO INTERAMERICANO DE DISEÑO ARTESANAL, REALIZADO EN MALDONADO, URUGUAY

#### TECNOLOGIA MODERNA APLICADA A LA ARTESANIA

El alma de los pueblos se refleja sobre todo en su folclor poético y musical más que en su arte plástico popular, en el que también afloran más visiblemente los distintos elementos culturales que han contribuido a su formación, y como en América fueron varias las razas que poblaron el continente y varias las naciones colonizadoras, se produjo la más extensa y variada mezcla que ha habido en el mundo, un mestizaje artístico en el que coexisten variedad de materias primas, de técnicas, de estilos y de usos.

Al estar en crisis la tradición histórica del gran arte, del arte eterno, cobran mayor fuerza manifestaciones artísticas, que las podríamos llamar de artes menores,

en las que la espontaneidad, autodidáctica, originalidad, la ignorancia técnico científica, priman sobre otras calidades estéticas antes, quizás, excesivamente valoradas.

La nueva valorización de la artesanía, unida al poder magnético que estas provocan, ya sea por su valor decorativo, su expresividad e incluso su bajo costo ha llevado este arte, al comercio turístico. No queremos desaprovechar esta derivación de ninguna manera, pues esta vía comercial significa, quizás, los mayores ingresos que tienen los artesanos para su "sobrevivencia", sino llamar la atención de este acontecimiento a las autoridades, pues uno de los mayores tesoros de los pueblos es

su tradición y es deber de los mismos, conservar, enseñar y estimular de todas formas posibles las producciones más puras de este arte, pues nuestros pueblos cada vez más se transforman en simples imitadores o lo que es peor, malos imitadores, de culturas que no encajan en nuestros sentimientos regionales, ya que con la llegada de ondas sonoras, imágenes, nuestros pueblos van cambiando valores y, por lo tanto, destruyendo su propia historia artística, su comportamiento y quizás su personalidad.

68      Cuanto mayores han sido en un país, las transculturaciones con los pueblos colonizadores, mayor es la complejidad de sus artesanías, pues estas tienen la capacidad de absorber las técnicas, formas, estilos y la decoración de cada uno de estos pueblos, que, mezclados con los substratos de la demás culturas que han convivido y sobrevivido, complican y enriquecen la artesanía.

La originalidad y riqueza de las artesanías americanas tiene su origen en las influencias indígenas, ibéricas y negras, así es entonces que donde la cultura indígena no había alcanzado un nivel de desarrollo, los emigrantes colonizadores y los esclavos fueron los encargados de la transformación artística y cultural. A lo que hemos mencionado debemos agregar las influencias climáticas que modifican el comportamiento

del hombre.

Al nacer, el hombre, no tiene una personalidad formada, pero sí la capacidad de desarrollarla y algunos elementos que serán integrados en la configuración final. El individuo entra en escena con ciertas cualidades fisiológicamente determinadas. La existencia del cerebro y de un sistema nervioso le da potencialidad de pensamiento, de recepción de estímulos externos y de formación de hábitos y asociaciones. Parece que estas potencialidades varían de individuo a individuo. Así, parece que algunas personas son de constitución más inteligente que otras, tienen percepciones más profundas, forman hábitos más rápidamente o son más nerviosas y excitables.

El proceso de formación de la personalidad parece ser principalmente un proceso de integración de la experiencia individual a sus cualidades constitucionales, formando un todo funcional recíprocamente ajustado. A pesar de que la experiencia venga de la integración de este individuo con su ambiente, es el resultado del contacto de este ambiente con las cualidades constitutivas, el ambiente domina a la experiencia. El término "ambiente" es aquí empleado en su más amplio sentido incluyendo globalmente todo lo que cerca al individuo - las personalidades, bien como los objetos y fenómenos naturales con que él

entra en contacto. Es a través de sus efectos sobre el ambiente que la cultura puede influenciar la experiencia y, a través de la experiencia, la personalidad. Mismo el ambiente natural, proporcionado por una cierta área geográfica, sólo toca al individuo después de haber filtrado por la tela que la cultura interpone entre el hombre y la naturaleza. Para poder analizarlo mejor la experiencia de un niño que vive confortablemente en el calor de su hogar y va a la escuela en un coche con calefacción, y para un niño que es obligado a pasar los meses de invierno en casebres, con corrientes de viento helado, son completamente diferentes. Por lo tanto, el ambiente físico inmediato del individuo consiste siempre en cosas que su sociedad hace y usa. Finalmente por estar acostumbrado a la presencia de muchos objetos, y ciertas especies de objetos, desarrolla ciertas actitudes emocionales en relación a estos.

De lo mencionado hasta ahora tenemos que concluir que los diferentes habitantes de las Américas, junto con las culturas traídas por los emigrantes, el ambiente y las personalidades traen como consecuencia la formación de una tercera corriente cultural, que se ve reflejada en todas las manifestaciones culturales de estos pueblos.

Vemos ahora el proceso por el cual pasó la artesanía hasta

llegar donde llegó. La revolución industrial, la influencia ideológica de la ilustración trae nuevos horizontes, culturales y económicos, en todos los órdenes de la sociedad europea del siglo XVIII, existiendo un intercambio entre la alta sociedad y el pueblo, pues este se siente liberado del antiguo régimen y normas de la sociedad, cuyas virtudes había estado comprimiendo no permitiendo la ascensión económica y social. El pueblo que amalgama en sus producciones la técnica y los materiales de las artes menores con su cultura popular, dotando a sus productos de formas, ornamentos con gran sentido decorativo, invade literalmente las mansiones de la alta sociedad y allí se ven sus productos junto con los de las fábricas reales. Es en España que este fenómeno se da con una vitalidad mayor, en casi todas las manifestaciones de la vida nacional: transformando y revolucionando la fiesta nacional, la corrida de toros, cultivando y fomentando la música y las danzas populares, marcando muebles, joyas, trajes con populismo de raíces eruditas y esencias estéticas, son absorbidas por las clases elevadas, popularizando a su vez sus gustos y sus hábitos. Este intercambio social y artístico de campos opuestos hace que el pueblo se sienta más noble y la nobleza más pueblo y lo podemos ver gracias al genio del pintor español Goya que refleja en su obra estas corrientes estéticas.

En Iberoamérica sucede exactamente lo mismo como reflejo de su condición de colonia. El arte barroco, que en la metrópoli fue influenciado por gustos populares, en la colonia evoluciona y se enriquece sobrepasando los límites ornamentales y arquitectónicos; este exceso de movimiento, ornamentación en arquitectura y mobiliario eclesiástico influye en el arte civil teniendo un singular destaque en los muebles y enseres. Así, nosotros podríamos decir que se dio el apogeo de la artesanía o arte popular.

70 La industrialización, entre otros motivos fue la causa principal para la decadencia vertiginosa del arte popular. Sigamos entonces este razonamiento para entender la problemática.

A pesar de ser los árabes los que introdujeron el cultivo del algodón en España, fue la llegada del algodón americano que dio el impulso necesario, a mediados del siglo XIX, a la industria para sustituir el lino. El lino, la seda y la lana, las fibras textiles usadas con mayor frecuencia en España, hacían que los productos fuesen más onerosos. Esta estructura económica con la llegada de una materia prima más barata y abundante provocó el cambio del sistema de cultivo pues el lino dejó de ser cultivado, desapareciendo por completo las prendas hechas con esta materia prima.

La llegada del maquinismo a las hilanderías cortó una ocupación secular del hilado con ruecas y husos, el telar de pie fue sustituido por los mecánicos, a pesar de que hoy en día continúan utilizando viejas mujeres conocedoras del oficio ya sea para satisfacer la curiosidad turística o por el atraso tecnológico de la región y, quizás, la moda tenga sus implicancias.

La artesanía catalana del hierro con el apareamiento del horno a carbón de coque y el gran desarrollo en Vizcaya acabarán con las ferrerías y forjas locales, pues los productos lanzados al mercado con la tecnología del calado eran sumamente baratos. Ya a finales del siglo pasado solamente se usaba la forja para obras suntuarias.

Las cerámicas pasan del modelado al moldeo y las pinturas hechas a mano son sustituidas por estampas, generalmente, esto no es tan drástico, pero en un proceso industrial así sucede. Esta decadencia también es notada en América, mas aquí se realiza en forma lenta por la simple razón que la industrialización es lenta también. El resurgimiento del arte popular y artesanías en América se debe, entre otros motivos, al movimiento cultural llamado de "indigenismo" que no es más que conocer a fondo todas las raíces culturales, la protección económica y social al indígena, pues

favorece la afición a las manufacturas indígenas y coloniales incorporadas al pueblo. Los países que dieron pasos en este sentido fueron México y Chile.

Luego de la última guerra mundial, donde aparece la fiebre turística como fenómeno social, ese afán de conocer pueblos, paisajes y costumbres poco conocidas trajo el último impulso que le faltaba a la artesanía, el mercado consumidor masivo del turista. Creo que no existe en el mundo turista y viajero que no desee adquirir un recuerdo, objetos, postales o una atención al amigo como una manera de conservar en su memoria el viaje realizado. Este último beneficio trae un "boom" en la artesanía de hoy, incentivando al creador a buscar formas, temas y motivos que tengan una neta inspiración popular, pero en contrapartida por la necesidad de satisfacer ese afán se descuidan de ciertos aspectos que debemos siempre tener en cuenta: la calidad, la estética y, por sobre todas las cosas, un buen diseño.

Con el mecanismo, con la industrialización, el moldeado, los pigmentos sintéticos, las nuevas materias primas que nos invaden constantemente, se ha logrado abaratar notablemente los productos e impulsar de forma hasta violenta al artesano a utilizarlos, modificando, en alguna forma, la técnica de trabajo.

Este mercado consumidor del turismo ha llevado en sí al artesano a alejarse de los modelos tradicionales para satisfacerlo. Pero con esto no queremos decir que de esta forma las artesanías se estabilicen y se mantengan en la antigüedad, mas lo exótico de lo antiguo, tradicional es el resorte comprador del turista.

Pues bien, hasta ahora hemos realizado un recuento histórico y marcado, una tendencia en nuestro razonamiento de forma genérica. Pasemos entonces a realizar un análisis a nivel de nuestra región y en particular de nuestro país. La influencia, vicios y trastornos que trae el avance tecnológico del mundo moderno en la técnica artesanal.

71

En casi todas las regiones que componen nuestra América, la influencia indígena en la artesanía ha sido y es una fuente inagotable de creación y por eso nosotros podemos identificar con claridad una artesanía mexicana, caribeña o peruana, ya que estas nos transmiten algo muy íntimamente ligado con sus vivencias y aculturaciones sufridas en la colonia, como hemos dicho anteriormente.

Debido a la altura de desarrollo cultural que se encontraban los indígenas que habitaban esta regiones, al exterminio a que fueron sometidos por los españoles y propios americanos y a la llegada de las razas negras a la región en

escala mucho menor que en algunas regiones de América y Caribe, las tradiciones de la región se fueron formando en base casi exclusivamente a la influencia colonial española y las inmigraciones del siglo pasado a este.

De la fundación de San Felipe y Santiago de Montevideo (1724) hasta la llegada de la primera imprenta (1807), como avance tecnológico, pasaron algo más de ochenta años. Los habitantes de la región se fueron acostumbrando a un atraso técnico y siempre dependiente de las economías fuertes. Inclusive, si hubiésemos tenido un avance tecnológico amenazador para las potencias económicas dominantes de la época, nos hubieran destruido como sucedió en el genocidio americano "La guerra del Paraguay". Ya a impulsos pequeños fuimos entrando al siglo XX, donde siempre nos estuvimos mirando en el espejo de Europa y también, hoy en día, nos miramos, principalmente porque somos descendientes de emigrantes europeos.

Así es que también nuestros artesanos van siendo moldeados, en un atraso tecnológico, una dependencia económica muy grande. Nuestra tradición regional es de algo más de 250 años, tiempo en el cual nuestra principal fuente inspiradora para las artesanías se resume a los utensilios, prendas de ropa, herramientas de trabajo del hombre de la campiña, pues

fuimos y somos participantes de una economía agrícola-ganadera. Para redondear, el panorama que tenemos, es que nos vemos obligados a crecer dentro del momento histórico de las comunicaciones, donde la aculturación de nuestra población y, por lo tanto, nuestro artesano, va sufriendo influencias de la música, imágenes, comportamientos y productos que modifican su actitud producidas por industrias no nacionales. Todo esto nos muestra ciertas premisas en las cuales debemos hacer hincapié:

- todo lo que es tradicional no es intocable y, por lo tanto, es reciclable;
- no todo lo que nos llega del extranjero es descartable;
- el modernismo tecnológico es adaptable, es necesario pues nos permitirá crecer;
- a pesar de nuestra corta vida, tenemos una identidad nacional, tenemos el mito "charrúa". Estas cuatro premisas nos están mostrando el camino para el desarrollo del diseño artesanal con la tecnología moderna.

Nosotros, los diseñadores industriales, somos unos de los pocos profesionales donde la formación tecnológica y humanística juegan un papel preponderante, pues están íntimamente ligadas, lo que nos permite ver con ojos sumamente críticos dos componentes fundamentales de las artesanías, la

producción y el producto, con la óptica del equilibrio formal, estético y productivo.

Seríamos ingenuos si pensáramos que nuestros artesanos, ya sea en corporaciones cooperativas o talleres individuales, realizan su trabajo de forma unitaria. Por lo tanto, la actividad desplegada es semi-industrial o trabaja para una corporación que negocia sus productos. Teniendo en cuenta este axioma, tecnología moderna aplicada a un buen diseño es de primordial importancia para el artesano de hoy. El precisa penetrar en los diferentes mercados consumidores a su alcance, o al de su corporación, para que se cumpla la regla básica de la vida: subsistir, vivir, mejorar su estandar de vida, lógicamente ayudado por la tecnología moderna.

Entonces, en este momento correspondería preguntar: ¿qué es lo que se entiende por tecnología moderna?

No voy a definir tecnología, sino qué es lo que hace parte de ésta, la esencia misma de la tecnología. Un adecuado conocimiento de las diferentes materias primas que están a nuestro alcance y los métodos de transformación de las mismas hacen parte de la tecnología moderna; la utilización correcta de las mismas, ya sea para abaratar costos o dar una nueva imagen al producto, también hace parte de esa tecnología. El recur-

so que nos brindan los instrumentos mecánicos modernos con que trabajamos o vamos a lidiar nos dan una visión tecnológica actualizada. Una metodología de trabajo o metodología operativa que nos organiza tiempo, costos y tareas tiene una importancia primordial en nuestros días, pues el tiempo para el creador es algo que tiene que contar en abundancia, para aquel que realiza un trabajo artesanal algo de vital importancia, entonces cuál es la razón para que éste no sea organizado de una manera o forma científica también a nivel artesanal?

La tan hablada mercadotecnia tiene un lugar reservado en cualquier actividad comercial, por eso, y sólo por eso, debemos saber aplicarla también en la artesanía, ya no basándonos en una intuición comercial, sino en parámetros perfectamente definidos e identificados para que los productos salidos de las manos artesanas tengan una buena y efectiva acogida en el mercado consumidor. SEÑORES, esto es tecnología moderna!!!

El proceso productivo de una industria y un artesano tienen pasos en común que estos podrían utilizar en forma correcta y redituable. Tenemos por ejemplo una línea de montaje de una industria automovilística, donde cada sector realiza su tarea en forma especializada sin conocer ni la tarea anterior ni la posterior. Guardemos

esto en nuestra memoria. Ahora bien, tomamos un objeto artesanal cualquiera, analicemos las etapas que el artesano debe cumplir para que este sea terminado y llegamos a la conclusión que se precisan 15 etapas. Organicemos el tiempo, necesidades productivas y capacidad de trabajo, realizando una distribución nacional de las etapas, de tal forma que esta se transforman en los sectores de la industria que les pedí que guardaran en la memoria. Tenemos entonces 15 sectores con un determinado tiempo para cumplir con la tarea específica en cada objeto que esté siendo trabajado. Por conclusión, cuando terminemos el ciclo, tendremos una cantidad superior de piezas terminadas, siempre dentro de un mismo padrón de terminación y con el exotismo de una pieza única. Con esta forma de trabajo podemos ver cómo se van uniendo los tópicos enunciados anteriormente.

En cualquier parte de nuestro territorio encontramos materias primas para la elaboración de artesanías, pero cuando buscamos algo típicamente nacional la tarea se hace más difícil, máxime si buscamos algo con buen diseño, y quizás cuando buscamos un objeto nacional lo más probable es que encontremos un objeto de diferentes usos ligado a la actividad agrícola-ganadera, y esto es una verdad a medias. Esa es nuestra identidad más marcante y no por eso hay que ponerla en una vitrina

donde nadie pueda tocarla y/o transformarla. Tenemos la imperiosa necesidad de tomar estos valores y darles una nueva óptica.

Uno de los más claros ejemplos de que esto es posible lo hemos tenido en los animalitos estilizados que se realizan en cerámica. El origen de estos animalitos es del hemisferio norte, siendo sus artesanos los esquimales, pero uno no se puede imaginar el camino que recorrió este diseño para llegar a nuestro territorio, adaptarse de manera excelente a las formas de nuestra fauna, procesarse artísticamente, adquiriendo formas, colores, estética nacional y retornar al hemisferio norte para tener éxito comercial. El artesano de la ciudad crece con una necesidad de éxito económico, pues esto significa tener una espada de Demócles en su sobrevivencia, de forma tal que son pocos los que realmente buscan soluciones tecnológicas y de diseño, por no contar con el aval del éxito mercantil en su creación, de esta forma es como comienzan a aparecer simples copias cuando un pionero tiene un cierto suceso comercial.

Nosotros, los que integramos el Centro de Diseño Industrial, estamos trabajando para que el artesano pueda tener un apoyo logístico en lo que a nuestra tarea corresponde, para que se busquen soluciones adecuadas con la identidad nacional, un apoyo tecno-

lógico firme pues sólo así su trabajo dejará de ser una ayuda financiera para su sustento, pasando a ser su real actividad, donde pueda

desarrollar su capacidad creadora y productiva en beneficio propio y del país. ●

